

«... el solo Reyno de Chile, donde sin haberlo reconocido aún ningún Mineralogía hábil, se hallan y son conocidas tantas producciones, da un vasto campo al Comisionado para hacer una de las colecciones más numerosas y apreciables»²

Cabe señalar que no era ajeno al interés científico de la época, el campo de la etnografía, como queda demostrado en las Instrucciones, cuando señalan:

«Aunque debía fijar su principal cuidado y atención en las colecciones de minerales y conchas, no había de entender que se excluía al recoger las curiosidades del arte, como armas, instrumentos, trajes, muebles, máquinas, idolos etc., de los indios antiguos y modernos, pues la intención del Rey era enriquecer su Gabinete cuanto fuera posible».³

En los capítulos «Viaje hasta Buenos Aires ...», y, «De Mendoza a Chile ...», se relatan las peripecias y aprontes preliminares de la expedición, para lo que sería finalmente la parte gruesa del trabajo científico desarrollado, el recorrido por el territorio chileno.

Entre las pp. 27 y 97, se reproducen los valiosos textos de la «Relación Histórica y de Geografía Física...», escrita por Christiano Heuland, fechada el 12 de febrero de 1797, en Santiago de Chile.

Continúa luego el autor, haciendo un pormenorizado detalle de los trabajos y recorridos cumplidos por los hermanos Heuland en Chile (1795-1796), acompañados de tres mapas descriptivos del territorio visitado (pp. 99-129), y, de Perú y Bolivia entre 1798-1799 (pp. 131-132).

Finalmente, Arias Divito nos entrega una riquísima información, al reproducir el detalle de los Envíos de material remitidos a España por la expedición (pp. 133-138), además de los interesantes Apéndices, que contienen un registro de los «Sitios Visitados o de los cuales obtuvieron producciones mineralógicas los hermanos Heuland en su expedición científica por Chile y Perú» (pp. 141-146) y, de una Cronología del viaje, entre 1794 y 1800 (pp. 146-150).

En síntesis, un valioso testimonio del quehacer científico español en América y especialmente en Chile, durante el reinado de Carlos IV, y además, un interesante aporte del autor a la historiografía hispanoamericana, al reeditar este poco conocido manuscrito de fines del siglo XVIII.

José Luis Schroeder Gutiérrez

Cristián Gazmuri,
EL «48» CHILENO.

IGUALITARIOS, REFORMISTAS, RADICALES, MASONES Y BOMBEROS

Tomando como punto de partida la opinión de Benjamín Vicuña Mackenna respecto a la influencia del 48 europeo en Chile, Cristián Gazmuri desarrolla en su especificidad histórica el grado de esta influencia. Aunque Gazmuri comparte con el historiador decimonónico aquella premisa fundamental, va mucho más allá de este al proporcionar una visión global y coherente del desarrollo político del período, y al hacer uso no sólo de fuentes primarias, sino que también de nuevas técnicas historiográficas. Gazmuri demuestra además la insuficiencia de la historiografía conservadora, que no ha tendido a minimizar el impacto del 48 europeo en círculos nacionales.

La tesis fundamental del libro de Gazmuri es que el 48 chileno introdujo nuevas formas de sociabilidad, sobre todo en el sentido de un énfasis laico, racionalista y modernizante, que tendría poco impacto en el corto plazo, pero uno mayor en el mediano. El impacto inmediato del 48 europeo fue a través de la Sociedad de la Igualdad y su ingerencia en la revolución de 1851. Sin embargo, este impacto no logró alterar de

manera fundamental las grandes corrientes políticas y culturales del período, dominadas por el catolicismo conservador, por una parte, y por un liberalismo modernizante en lo económico y educacional, pero conservador en lo social y político, por la otra. Es en el mediano plazo que las nuevas formas de sociabilidad arraigan en el mundo cultural y político chileno. Gazmuri identifica un gran número de actores en los acontecimientos del 51 que tendrán grandes papeles públicos en las décadas siguientes. Son estos actores los que consolidan un estado laico, inspirados en gran medida por las influencias europeas, pero también por sus propias experiencias de juventud. Tanto ellos como una gran cantidad de personalidades menos conocidas expresan las nuevas formas de sociabilidad mediante afiliaciones a nuevas organizaciones políticas, culturales y filantrópicas. El conocido dicho «radical, bombero y masón» refleja la naturaleza de estas afiliaciones, todas las cuales traen una impronta laica y racionalista, y demuestran una estructuración organizativa moderna (con la excepción parcial de la masonería, que tiene algunas raíces medievales). Gazmuri revela la íntima conexión entre esas afiliaciones, y demuestra empíricamente, en un anexo de 46 páginas, la cantidad de personajes decimonónicos que pertenecen a estas tres categorías simultáneamente.

Gazmuri va más allá de la importancia del 48 europeo para el desarrollo político chileno del siglo diecinueve. Lo concibe como parte de un proceso modernizador más amplio que se manifiesta en una progresiva democratización de la sociedad, y que encontrará pleno impacto en el siglo XX. Como sostiene Gazmuri, «el Chile democrático del siglo XX, con sus cualidades y problemas, es, parcialmente, producto del espíritu del «48», sus hombres y también las formas de sociabilidad que fueron marcados o nacieron de este» (p. 213).

El libro de Gazmuri es una fuente indispensable para comprender no sólo el objeto de su título, sino que también el siglo diecinueve en su conjunto, y las ramificaciones de este que hacen comprensible el desarrollo político y cultural del presente. La nómina de radicales, masones y bomberos, junto a los mapas, cuadros, documentos, extensa bibliografía, y calidad interpretativa hacen de este libro un modelo historiográfico que enfatiza las continuidades a largo plazo sin dejar de lado una atención detallada al momento en cuestión.

Ivan Jaksic

Universidad de Wisconsin-Milwaukee

Cristián Guerrero Yoacham, Luz María Fuchslocher Arancibia y Cristián Guerrero Lira
BIOBIBLIOGRAFIA DE DON EUGENIO PEREIRA SALAS.
Santiago, Academia Chilena de la Historia, 1990. 236 PP., 34 ilustraciones

Este libro escrito con pulcritud es un homenaje al destacado historiador Eugenio Pereira Salas con ocasión del décimo aniversario de su fallecimiento (1979). El trabajo fue terminado en 1989 y volcado en letra de molde en 1990. Ahora bien, este homenaje proviene -si se nos permite la expresión- de diversas vertientes. Una de ella es de carácter institucional por pertenecer a la Academia Chilena de la Historia, entidad que por medio de su Presidente, don Fernando Campos Harriet, deja constancia de ser el libro un homenaje que considera la obra completa del insigne historiador y en vida activo integrante y Presidente de esa corporación. El otro homenaje proviene de los autores que conocieron a Pereira Salas y su obra. No se equivoca Campos Harriet al señalar al primero de ellos como su principal impulsor, por haber sido discípulo y cercano colaborador del historiador.